

# EL PROCURADOR GENERAL DEL REY Y DE LA NACION.

---

Juéves 8. de Setiembre de 1814.

LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA. = Quarenta Horas en la  
Iglesia de Nra. Sra. de Gracia, plazuela de la Cebada.

VIVA FERNANDO.

*Artículo comunicado.*

Señor Precuraor del Rey y de la nacion: aunque soy un probe bodoque, con too y con eso, como he leído muchos escritos, y máxime los de su mercé (¡y que valientes zurras ha dao á los libertinos!) no lo son tanto que no tenga mi poco de churumen y cencia de estas cosas. Por lo mesmo se me ha metio en la chola escribirle una cosa que me paece dina de que toos la sepan; y su mercé lo pondrá en su papel, y quitará, emendará, ó hará dello lo que le diere la gana.

Es el caso que palrando antiayer con un Señor medio arábigo sobre el ser estático que tien hoy las cosas, me dixon: „¿usté, tio Pólito, piensa que absolutamente hemos vencio? ¡Ay, amigo! Esta casta de gentes, que se llaman *liberales*, enjamás de Dios ceja cacia tras: mucho hemos aelantao; pero...” y así se queo. Yo, que no pueo ver estos misterios, le dixen: „tíen ustees unas cosas á veces, que lo dexan á un hombre tifo. ¡Vaya! ¡sobre que son inaguantables! nunca estan contentos, y siempre con el ¡ay! en la boca. Quando los futres ganaban algo, metian trópas y se ponian garifos, too era lastimarse, jesusear, poner una cara de susto y meter á los probes zamarros en un puño: (quitaio á mí,



que nunca ni por pienso me aturrulló naide ; porque como usted sabe, siempre estuve erre que erre, y dale que habíamos de vencer ; y no como quiera, sino por razones que si ahora fueran del caso, le dexarian patitieso). Quando se dixo que nuestro amao Fernandico golvía acá, too era ; óxala y mas óxala ! risitas falsas, desdenes y decir que eran tramoyas de los malvaos pa embaucarnos y hacer ellos su negocio. Quando los Rusios y los Prusios sacudian los tantarantanes de muerte á Napoladron, y los Lirones, too era decir : ¡ qué ! si tié tantos recursos, la Francia que aun toavía puee poner un millon y mas de hombres ; y asina por esta manera otras cosas. Ahora que too se acabó, que el herege está desterráo, (á los infiernos habia é ser, y perdoneme Dios) que ha guelto Fernando, que se pinta solo, y que está dando unas órdenes tan guapas, y pusiendo las cosas en tono, saltan con que si vino, si tornó, si golvío, si los liberales, si los framasones, y si aquellos y lo demas. Diganme en su conciencia, ¿ lo sienten asina como lo dicen ? Pues una é dos : ó ustees se tien por unos Salomones y Merlines, ó no esperan en Dios, lo que es un pecao como un templo. Que no sepan mas que otros hombres sabiundos está visto en que la erraron de taco un millon de veces ; con que no hay remedio, ustees no esperan en Dios. Y no hay que presinarse ni hacer aspavientos, porque velaquí lo que digo yo sin retólicas ó repulgos de empanaa : y sino me esplico sigun lo que acá tengo en la mollera, me esplicaré... ( Vanios, que no semos tan lerdos) : de moo que usted me preciba. Pues como iba digiendo : ¿ como ha esperar en su Devina Magestá, el que pá naa cuenta con ella ? Quio decir, Señor, que es empusible pa mí que aquel hombre espere en Dios que siempre que iscurre nunca, ni cosa nenguna, ni naa, se acuerda ni



cuenta con él ; con ser así que sabe no se mueve la oja en el arbol sin la voluntad del Señor , ó como perdicó el señor Pelitenciarío el otro dia en la catredal que ni el mas pequeño paxarillo cae muerto en tierra sin permitirlo nuestro Padre celestial : y sino me esplico bien , Dios me entiende y yo me entiendo ; lo que pueo asegurar es , que enjamas me ha gustao esto de andarse los pulíticos siempre por acá y nunca por allá. Aun digo mas ; lo mesmo es oír yo á uno que dice : *hablando de texas abaxo* , que decir pa mi coletó : *blasfemia* , pues un cristiano no puee hacer esta distincion , ó como se llama. Ahora oiga usté , y se dará por acachiporreo.

Es cierto que nos hemos llevao unos ratos del demontres quando nos dixon que el ataque de Zaragoza , de Ocaña , de Badajoz , de Valencia y de otras partes se habia perdio en demasia ; y quando Bonaparte y sus aliaos lo iban ganando too allá en el Norte estuvimos á pique de desesperarnos ; pero por lo mismo ahora será un que sé yo el que no espere mas y mas en Dios. Porque si con tantas vitorias y tantos reyes á su mandao , ha sio vencio en tal conformiá , ¿ qué puee esperar ya , no digo él , pero ni toos los judíos del mundo ? Naa. Que no cejan estos , dice usté , y que siempre estan maneobrando mas que el diablo. Pues que no cejen , que engolismen quanto se les antoje ; y aunque tengan paulito con el mesmo Bercebú ; ¿ qué sacamos de ahí ? ¿ No puee mas Dios ? Y lo que hace á nuestro cuento : ¿ no estamos satisfechos de que el Señor está visiblemente defendiendo á nuestro Fernando el VII , y que nos mira á los españoles con ojos de miselicornia ? Pues vaya á ver si me equivoco.

Por lo que toca á nuestro Rey , no contaré que si fué preseguido dende su niñez por el pícaro de Godoy hasta quererle matar , Dios le libró y hizo pa-



tentes á toos sus tramoyas y galopinaas; que si dempues que le llevaron preso á Francia, (¡probecico de mi alma!) le quison engañar y enducir pa que se casase con una bríbiona de judas, Dios le dió á conocer tantas estueias malinas; que si intentaron con mucha solapa meterle la heregía en el cuerpo, que pecase y ofendiese al Señor, este le estruyó allá drento, y le conservó como un Santico de Dios; que si le azuzaron pa que se escapase de la cárcel con el fin de pillarle en el camino y ahorcarle, Dios le dixo: *tate, Fernando, quedo, y aqui estoy yo*; que si en fin le armaron tantos lazos, que es un alborincio y quita el juicio el pensarlo, pa perderle, Dios le libertó de toos y le sacó dempues á paz y á salvo.

Mas no para aquí en que le haya sacao de la prision de aquel maldito de castillo y traidole con salud prefeuta á su reyno, porque dígame usté, así Dios le ayude, ¿no es un milagro el haberle rendió menaje los generales de los exércitos, con ser así que tenían una órden de los perillanes, que entonces gobernaban, pa no hacerlo? ¿No es un milagro de Dios el haberle llegao á Valencia una muy esquisita estruccion de too lo que habia pasao, hecha por los señores deputaos, que como cristianos viejos se mantuvon siempre firmes entre tantas volinas, se espuson á morir, y ya tirando, ya afloxando como pidia la prudencia hasta dar este golpe magistral, se han hecho y con razon la admiracion de todos dempues que supon el ajo moreno que andaba? ¿No es un milagro que el señor Eguía cogiese de sofato y prendiese sinque casi naide lo entendiera á toos aquellos mastuerzos, que aun se las apostaban al Rey y á sus guenos vasallos? Y por fin y postre, ¿no lo es el haberse detenio en degollar al general Elío, y demas aquellos Señores á quienes llegaron aquellos



decretos que paecian pintiparaos del Rey , por relucirseles á ellos sin saber, como que eran falsos y contrahechos? Pues recapacite usted estas y otras cosas, y verá que Dios guarda á Fernando como á la niña de sus ojos pa cosas famosas y estopendas.

Por lo que toca á mirar por nosotros los españoles; cuánto, cuánto no tenia yo que decir! Los gritos de los lustrisimos obispos de Orense, de Santander, de los que estaban en Mallorca.... de casi toos: los del Precuraor, la Talaya, el Filósofo Rancio, la Estafeta, el Correo de la Coruña, y tantos otros sabiondos gaceteros que hizon frente y les sacaron los trapos á la calle á los galopines y mas que judíos y sus manipulantes en las provincias, los de Ostalaza, Zevallos, Maestro Martinez, P. Velez y un sin fin de ellos: el descubrimiento y prision de Audinot y otros perillanes, tal como el de aquí que andaba por Campos cogiendo noticias del moo de pensar pa ellos maquinar dempues: la publicacion del pastelón de Caiz, de aquella Constitucion secreta á mi ver, en que se trataba de quitar el infierno, como si estuviera en su mano, y de otras cosas peores que de gentiles: las burraas de los alborotos de un cojo y otros pillos en las galerías; de las voces de *liberté*, *galité*; de dar los empleos á los endinos y de la cáscara amarga; de dexar morir de hambre y desnuez á los soldados que valen mas que toa su alma, fuera lo que tien de Dios; de proseguir á los españolazos, obispos, curas y flayres; de hablar mal del Papa, del Rey, de la religion y aun de Jesucristo á cencia y pacencia de..... me enrito de solo acordarme. Las mastinaas de quitar la Santa Enquisicion; de devantarla falsos testimonios y calloñas; de poner la contribucion tan sorbitante; de no querer dexar entrar en Cortes á los deputaos cristianos á macha martillo; de ensultar y peir que



*fuera, fuera, muera, muera*, el que defendia lo que era ley y razon; el decreton de 2 de Frebero y otras mil y mas machaas que Dios les premitió hacer, pa que los españoles abriésemos el ojo, y conociésemos, como conocimos sin la menor dua, que too era seguir los pasos de los tigueres de la samblea de Francia, pa guillotinarlos, quemar los templos, arrastrar las imágenes de los Santos y de María Santísima; tirar las formas consagraas, pisotearlas y darlas á los caballos, y hacer de un reyno católico una liorna ó gabilonia de Satanás; ¿piensa usted, digo, que too ello no son favores y mas favores que nos hizo el Señor?

Pues aora mi mazaa, que por eso me llaman este mote. Si esto es tan claro como el agua, ¿á qué esos *peros* y palabras preñaas? Dios que nos ha sacao de tantos ahogos y librao de tantos peligros, ¿no nos librára en aelante? ¿No es el mesmo mismísimo ayer que hoy? Con que dexemonos de cuentos, quien hizo lo uno hará lo otro, si nusotros, se entiende, no lo desmerecemos por nuestros pecaos. A estos, si hemos de temer tan solamente; porque con ellos se enoja nuestro Señor tanto, si gun oi en un sermon en la quaresma, que quita la fé por ellos, y la hace pasar de un reyno á otro y á gentes de que no tenemos noticia; y de los afrancesaos, no se nos debe dar tanto cuidao. Que no hay que dormirnos en las pajas eso es otra cosa; porque son muy perversos, y Dios quié que nos ayude mos si gun el reflán *ayudate y ayudarete*.

Mas pa su consuelo de usted, y estorbarle que tire á cortarme. ¿No vé usted como aun toavía se escribe con santa libertá, como se hacen prisiones en Madril y en otras partes, como se castiga y se castigará mas, luego que la cosa esté mas averiguaa, que no se ganó Zamora en una hora, y co-



mo los jueces andan mas listos que Cardona, sin que se entienda ó lo sienta la tierra? ¿No vé usted como se ha puesto el trebunal de la Enquisicion? Y qué; no hará prodigios? En demas deso, los obispos, los grandes (que ya pueen haber abierto tanto ojo pa deicarse á la melicia y pulitica; no de burlicas como en otros tiempos, sino de veras como sus aguelos, y gastar sus rentas como Dios manda) los Consejeros, los Menistros y otras presonas de caraitre ¿piensa usted que no le alvertirán al Rey lo que conviene? Y el Rey que no desea mas que acertar; cree que no les escuchará, y que no obrará sigun lo que él rumie y vea que es mejor? Sobre too, yo se que Fernando es gueno y temeroso de Dios y que este no le abandonará; y aora responda usted.

„Too es verdad, tio Pólito, me dixo: pero es necesario mucho, muchísimo cuidao: el Rey tie que abrir mucho ojo, pues no es too oro lo que reluce, y como los afrancesaos guelven, sino se anda listo, de temer es que la zizaña guelva á cobrar brios y... lo diré de una vez; sepa que andan moros en la costa y aun:” = Estoy en ello, le respondí, sin dexarle pasar aelante, lo sé muy bien á mi moo, y ya se lo apunté endenantes: ¿pero no había mas peligros el año pasao? Con que guelvo á lo mismo: si Dios nos libró de ellos estónces, tabien aora nos librárá; y sobre eso de que guelven los afrancesaos se me ofrece una cosa. Algunos piensan que aunque tengan mil delitos fuera de la traydoria, verbo y gracia, muertes, delaciones, saqueos de ilecias y otros de este jaez, que se les perdonan toos sin dexar uno por el endulto del Rey, y están que rabian con esto; pero amigo, perdonenme que son unos bobateles en pensar así, y sino á su tiempo lo verán. Lo mesmo digo con proporcion á los empleaos: tengan pacencia, cachaza; no in-



porta que muchos se pamponeen , pues no es Dios viejo , y too se andará si el palo no se quiebra.”

Con esto mi buen Señor , se encogió de hombros , y con un *puee* , *puee* y un *á Dios amigo* se marchó. Yo , Sr. Precuraor , me quee un poco enojao ; porque la verdá sea dicha , no pueo tolerar á estos llorones que siempre están gomitando melanconias y desanimando á la gente , con lo que me paecen prejudiciales . y estoy por decir que enemigos taimaos. Yo lo que le aconsejo á su mercé , aunque paezca atrevimiento , es que no dexe de dar sus piadiccas de quando en quando ; ya se vé , como Precuraor del Rey y de la Nacion ; que apriete la mano , y *zas* á los framasones encultos y demas páxaros pintos que conoce mejor que naide ; pues el Rey quiere que se le hable claro , con tal que sea con moo ; y él como dao por Dios har á lo que conviene para bien de la religion y feliciá de sus vasallos. Y con esto ceso y no de rogar á Dios guarde su vida muchos años. La Puebla de Palencia y Agosto 7 de 1814. = Su amigo y servidor Q. B. S. M. = *Pólitico Mazaas*.

*Paris 24 de Julio.* El coronel Ingles Johns es el que manda en Bruselas desde el 19 de Julio. Toda la Belgica está ocupada por tropas inglesas. (*Diario de los Debates*).

#### ANUNCIO.

La Golondrina , que en vez de cantar rechina. Véndese en las librerías de Perez y de Hurtado , calle de Carrejas , y de Minutria , calle de Toledo: á 2 rs.

**POR D. FRANCISCO MARTINEZ DAVILA,**

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

*Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.*